

La visita de Manfred Klett

El 9 de mayo de 1996, asistiendo casi 40 personas, en la sede del Institut Agrícola Català de Sant Isidre, en pleno centro de Barcelona, se clausuró un curso de agricultura ecológica con la entrega de diplomas y la charla de Manfred Klett, Jefe del Departamento de Agricultura (adscrito a la Sección de Ciencias Naturales) del Goetheanum (Dornach, Suiza). Lo trajo nuestra Asociación y al día siguiente siguió camino hacia Madrid, donde durante el fin de semana dio más conferencias. Le tradujo Edda Schaumann y estos son mis apuntes. He tomado sólo lo que para mí era más interesante. Pido disculpas por ello.

A.A.

El impulso de Abel (la ganadería) se unió con el impulso de Caín (la agricultura) en el siglo IX alrededor de la iglesia, en los pueblos. En el primer círculo, más próximo a las casas se hallaban los establos, y en los círculos sucesivos las huertas, frutales, campos de cereal, y por último el bosque. Esta integración tardó 1.000 años en formarse, y en ella se desarrollaron las especies alimentarias. Por ejemplo en Suecia había 2.000 variedades de cebada, antes de que viniera la agricultura actual.

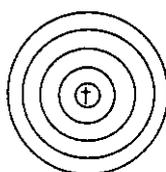


Figura 1: Círculos concéntricos con las distintas producciones, alrededor del núcleo habitado, alrededor de la iglesia.

La agricultura actual -o convencional-comenzó en el siglo XIX con la separación de la horticultura, con su especialización. El extremo actual es el cultivo hidropónico. Luego se alienaron los frutales, los animales... Hoy todo se ha sacado de los pueblos. En este siglo se ha destrozado la antigua integración. Ya no existe la agricultura integral.

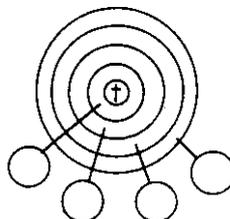


Figura 2: Las producciones se han separado de la antigua estructura.

Para dar un paso adelante hay que haber comprendido el pasado. La industrialización y sus males, vistos por una serie de agricultores a principio de nuestro siglo, fue el motivo por el cual pidieron consejo a Rudolf Steiner. La biodinámica es una recuperación de aquella estructura.

Manfred Klett ha impulsado desde el comienzo y durante 20 años la finca de Dottenfelderhof. Con 150 hectáreas y 5 familias, el grupo partió de la pregunta de cuántas vacas eran necesarias para la fertilidad de esa tierra, para abonarla. Decidieron que necesitaba 80 vacas. No se preguntaron primero cuánta leche iban a dar. La segunda pregunta fue cuánto forraje necesitan estas vacas para vivir, y cómo procurárselo sin comprarlo fuera de la finca. Así estipularon una rotación de 12 años. Desde el principio se han preguntado por el equilibrio entre los animales y el forraje, para garantizar el equilibrio en el humus formado. Después se preguntaron por el número de cerdos alimentables con los restos, y el número de gallinas alimentables con los cereales sucios, una vez separados de la cosecha los mejores granos. Para decidir la cantidad de fruta y verdura se ajustaron a las necesarias para alimentar a las personas que allí vivían, e igual con hicieron con los cereales y los cultivos de escarda.

Para llegar a este sistema integrado, la sabiduría y la tradición antiguas se convierten hoy en el uso de la conciencia.

Con otros agricultores y fincas forman un catálogo con las semillas que producen, y crean nuevas variedades, lo cual es importante ante la presión de las semillas híbridas. En Dottenfelderhof se han creado tres hortalizas y un cereal nuevo.

...Tradicionalmente se ha observado en la Luna el ritmo sinódico o de las fases. El ritmo sideral o de su paso sobre las constelaciones, no está comprobado en sus efectos. Antigüamente se miraba a la Luna como sabiduría. Hoy se mira para sacar un provecho.

La pregunta fundamental ha de ser cómo aportar la fertilidad a la finca sin traer nada de fuera de ella.

Klett distingue cuatro niveles de abonado. En el primer nivel, el mineral, hay tierras con poco potasio, calcio, fósforo, pero el problema más común es el nitrógeno. ¿Se puede actuar sin comprarlo? En la finca tiene que haber un exceso de materia orgánica.

En el segundo nivel está el humus, que sale del compost hecho con restos vegetales.

En el tercer nivel tenemos el estiércol, más concentrado que el vegetal. A largo plazo, el estiércol vacuno no se puede sustituir por porcino ni aviar; no son estiércoles comparables. En la fijación de nitrógeno por las leguminosas se ha visto que el mayor número de nódulos lo da el abono animal y dentro de éste el bovino.

Con el abono verde Klett ha vivido la experiencia de resolver los problemas de plagas en las plataneras. Este abono es esencial para los países tropicales, que tan escasa materia orgánica tienen en la tierra.

El efecto del estiércol es mucho más fuerte y hace profundizar las raíces en la tierra.

El cuarto nivel de forma de abonar lo constituyen los preparados biodinámicos, que se aplican en dosis homeopáticas.

El preparado de boñiga estimula las raíces y se esparce por el campo

sembrado. El preparado de sílice se pulveriza cuando las plantas están en crecimiento. Los preparados para el compost reducen sus pérdidas de nitrógeno; la fermentación se vuelve más equilibrada. El montón no se calienta demasiado. Este abono reduce la vegetación exuberante o la aumenta cuando es muy escasa.

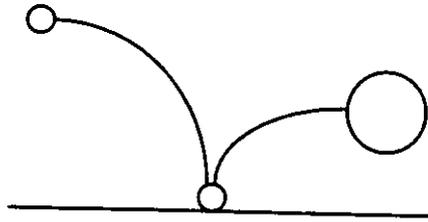


Figura 3: La reproducción es una mera repetición de la semilla (rama de la izquierda). La fructificación (rama de la derecha) es una cosa muy distinta.

La creación de los órganos vegetales engrosados llamados frutos -que tanto maltratamos-es algo humano. El fruto no tiene nada que ver con la reproducción. Es para alimentarnos. Un abono es eficaz cuando hace que el fruto sea nutritivo. Los frutos no maduran del todo cuando se les impulsa con el abono químico; quedan fisiológicamente inmaduros, como se puede comprobar analíticamente.

El abono a base de plantas da un humus estable. El abono a base de animales da raíces profundas. El abono que son los preparados da plantas verdaderamente nutritivas.

Antes de la II Guerra Mundial, los científicos pronosticaban sólo 10 años de vida a las granjas biodinámicas, creyendo que se les empobrecería la tierra. Pero analizada cada década, se ha visto que va mejorando, y éste es el objetivo de la biodinámica: no las cosechas máximas, sino los resultados óptimos.

Se ha visto que en Dottenfelderhof los costes veterinarios son el 10 % de los que tiene la finca de la Universidad. En otro estudio, mientras en la agricultura convencional había 4 lombrices por metro cuadrado, y en una tierra con abundantes animales y vegetales 25, en Dottenfelderhof hay 600. Y lo mismo ocurriría con toda la fauna. La finca es objeto de estudios naturalistas por los universitarios, tal es su diversidad.

Una fertilidad duradera y creciente. ¡Así dan ganas de trabajar la tierra!

Las sustancias aportan fuerzas a distintos niveles. Está el nivel eléctrico, nuclear; el nivel vital; el nivel psíquico... Cuanto más subimos, menos cantidad de sustancia se necesita, pues mayor es la calidad. Se necesita menos para conseguir mayores resultados. Podríamos llamar biocatalizadores a los preparados, pues son como enzimas que comienzan un proceso. Los preparados son medios para sanar la tierra. Su efecto surge poco a poco tras haberlos aplicado.

Estas son algunas cifras de su granja Dottenfelderhof: Produce 60 toneladas de cereales que se dedican a panadería y 1.000 litros de leche al día que se dedican a quesos. Tiene un vivero forestal, un centro de investigación y una tienda para venta de las producciones a pie de finca. En todo esto trabajan 80 personas: toda una aldea pero con una estructura social nueva. Si todas las fincas

del país fueran biodinámicas ¡no habría paro en Alemania! Hay 1.200 fincas biodinámicas en el país.

El estiércol mejor es el de las vacas que tienen producciones de unos 5.000 litros, no de 10.000; o sea de vacas con los cuernos sin cortar, sin fecundación artificial, alimentadas con forraje de la finca, recibiendo cuidados humanos...

Conferencia en el local de la Rama Santiago (Las Matas, Madrid), el 10 de mayo por la tarde. Traducción: Karen Armbruster:

La misión actual de la agricultura biodinámica en la evolución de la Tierra

Novalis dijo: «Tenemos como meta ayudar a crear la Tierra» ¿Fue poesía? ¿Prédica en el desierto? Crear en el sentido de educar, formar.

¿Podría ser el león más león? ¿La planta más planta? ¿La piedra...? ¿Qué es la Tierra? ¿Realmente conocemos el mundo de los minerales?

He aquí un ejercicio de lo que podemos percibir y pensar: ponernos ante la Naturaleza y simplemente observar. Sin juicio preconcebido. Por ejemplo tomemos un cristal de calcita. Pesa: tiene relación con la gravedad, con la oscuridad. Es una manifestación medible. Hay un mundo invisible que tira de la piedra hacia abajo. Y por otro lado hay un mundo que nos permite verla: la luz del sol, a la cual no podemos ver sino sólo cuando es reflejada, pues la luz es igual de invisible que la oscuridad. Fig. 4

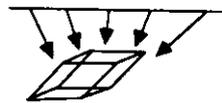


Figura 4

La planta también refleja la luz, pero además entra en la planta y se convierte en vida. La planta manifiesta algo que en el mineral se queda en la reflexión. La planta bebe la luz solar con sus hojas. La luz solar se manifiesta como vida dentro de las hojas.

Pero la planta no sigue creciendo indefinidamente, sino que se detiene y florece. Lo que queda invisible en la flor, procede de un plano un poco más arriba de lo que influye sobre el mineral (Fig. 5)

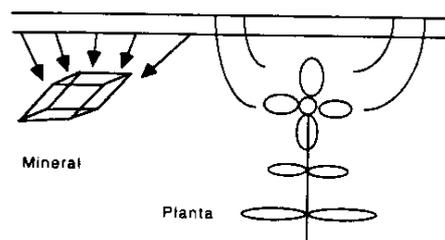


Figura 5

El color nos produce una sensación anímica. El animal es una invaginación. Y en efecto, la cualidad anímica está dentro del animal. El animal forma en su interior aparatos metabólicos para poder tener sensaciones (a), y dispone órganos sensoriales en su exterior (b). Fig. 6

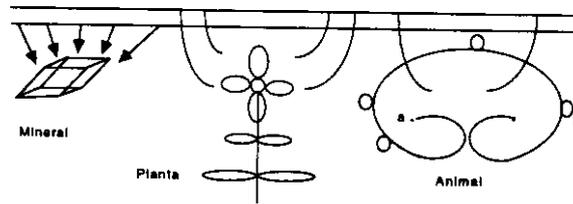


Figura 6

Cada especie animal encarna una única cualidad anímica. Cada cualidad humana se corresponde con una especie animal. No es importante un ejemplar, sino todo el rebaño. Es importante la colonia de abejas, no una abeja. Pero las bandadas de aves en vuelo, o los cardúmenes de los peces, cambian todos de posición. Vemos en esto que hay una esfera exterior más, que influye en conjunto al animal. Fig. 7

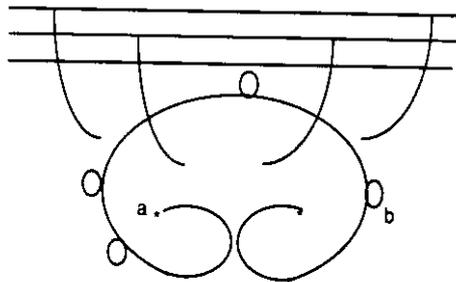


Figura 7

Nosotros como seres humanos tenemos esas esferas, pero aún no estamos completos (Fig. 8). Podemos pensar esos otros seres, y a esto le llamamos ciencia. En el pasado teníamos más contacto con esos mundos. En el Vedanta teníamos una relación suprasensible con esos mundos -lo físico era la apariencia-, una «conciencia celestial», que en los griegos pasa a conciencia mitológica. Vivíamos los cuentos de hadas y las leyendas. Entonces la «conciencia en imágenes» vivía en los campesinos. El campesino no era muy inteligente, sino muy sabio.

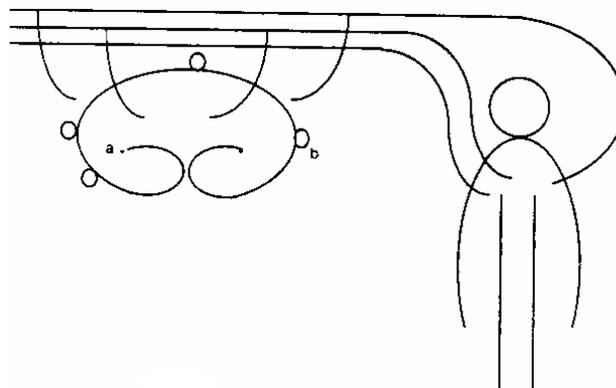


Figura 8

Hoy se ha desarrollado la conciencia del objeto, exterior, y a todo le llamamos Tierra. Vemos con los ojos físicos, exteriormente. Pero en la búsqueda exterior nos hemos olvidado de la vida.

En la Naturaleza hay fuerzas que se pueden aislar y calcular. Hemos desarrollado una conciencia de la Infranaturaleza, igual que existe la Naturaleza y la Supernaturaleza. Fig. 9

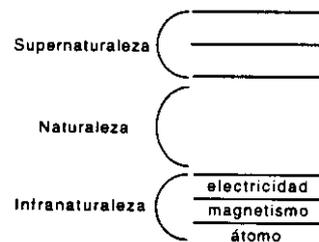


Figura 9

Crear una central nuclear es instalar Infranaturaleza en la Naturaleza, aunque nadie sabe lo que es la energía nuclear, ni la energía anímica. ¿Qué es fuerza? Nadie lo sabe. Sólo lo sabemos a través de la experiencia propia. Sólo conocemos la fuerza de la voluntad, por partir de nosotros mismos.

Vivimos la mitad de nuestra vida inmersos en esta Infranaturaleza. En la medida en que se eleve la Infranaturaleza a la Naturaleza, así se producirá la enfermedad. Los elementos radiactivos creados por el Hombre no existen en la Naturaleza, y se difunden por el mundo en dilución homeopática. Aparecen arritmias: los virus. Hay destrucción y muerte...

¡Y a principios de siglo se creía que la electricidad era el alma de la existencia!

El ritmo aparece en la relación entre la Naturaleza y la Supernaturaleza, y puede ser anual, lunar, planetario. Ahí aparece lo contrario de la enfermedad: la salud, la vida, la construcción, el desarrollo. Abajo la Tierra desciende al espacio. Arriba la Tierra entra en el tiempo. La Tierra se halla entre una Naturaleza infrasensible y otra suprasensible.

En su mayoría de edad, el ser humano puede dejar que la Tierra se destruya en lo espacial.

Pero puede elevar la Naturaleza a lo temporal, hacer que entre en la evolución. La Humanidad se tiene que decidir, como lo ha hecho quien practica la agricultura biodinámica.

El primer descenso de la agricultura (convencional) en la Infranaturaleza fue el empleo del abono nitrogenado, un crimen tan grande contra la Tierra como el nuclear.

El segundo descenso lo han sido los herbicidas, que compendian la secuencia de hechos que guían a la planta a la muerte, y ello por decisión humana. Lo mismo cabe decir de los fungicidas y los insecticidas. Son técnicas que parten de la Infranaturaleza.

El tercer descenso es la manipulación genética, que no tiene en cuenta la sabiduría que parte de arriba.

En la agricultura ecológica hay tres peldaños ascendentes. El primero: se inició hace 20 años, cuando nació la agricultura biológica, que es la conciencia de que tenemos que elevarnos por encima de la Infranaturaleza. El segundo aparece cuando el trabajo está muy cercano con la Naturaleza, en la agricultura natural. El tercer peldaño, el del ritmo, la salud, la vida, la construcción, el desarrollo, lo enunció Rudolf Steiner partiendo de los tres mundos suprasensibles. Su técnica va de arriba hacia abajo, desciende del mundo suprasensible. Y asciende de la Infranaturaleza. Fig. 10

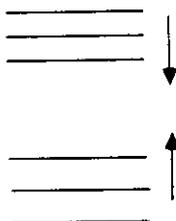


Figura 10

Es el desarrollo de una nueva forma de abonar la Tierra, con técnicas que no existían en este mundo -igual que el plutonio no existía- fruto de la investigación suprasensible. Los preparados biodinámicos no son nada y lo son todo, son portadores de fuerzas espirituales, que aportan la salud, el ritmo, la vida... y contrarrestan las fuerzas que surgen de la Infranaturaleza. No actúan en el momento sino en el tiempo.

El ser humano ya es mayor de edad para modelar la Tierra. Toda persona ha de ser consciente de estas cosas, pues aunque no sea agricultora, debe trabajar con quienes que lo sean y ayudarles a que las conozca...

Sábado 11 de mayo. Finca Río Pradillo.

Traduce Karen Armbruster

La biodinámica como impulso para sanar la Tierra: salud ambiental, social y personal

¿Por qué enferma el ser humano? La enfermedad siempre está en el alma. Hay enfermedades que vienen de encarnaciones anteriores, son experiencias que hemos de pasar. Otras causas son las antipatías o las simpatías que tenemos ante situaciones de la vida. Las enfermedades crónicas son excesos de simpatía: hacia el fumar, el alcohol... De noche, lo anímico vuelve a sanarse desde abajo. Los alimentos sanos nos dan las fuerzas necesarias para ello, fuerzas que recibe el metabolismo. Otra fuerza viene del Yo -el espíritu humano-: no tengas demasiada simpatía ni antipatía.

¿Puede enfermar la Tierra? ¿O curarse? ¿Pueden enfermar los minerales? Por sí misma, la Tierra no puede enfermar. Las tendencias unilaterales

en la Naturaleza son contrarrestadas por fuerzas inmensas. Es el ser humano quien produce la enfermedad, al unilateralizarse anímicamente, ya que esta unilateralidad la aplica a todo su medio.

El nitrógeno, portador de lo anímico, permite en nosotros lo anímico; el oxígeno es portador de la vida y por tanto obra en el cuerpo físico; el carbono sirve para la vida en la planta. No hay ninguna vida sin espíritu, y viceversa. Cuanto más nitrógeno, hay más vida. Pues bien, vemos la unilateralidad en todas las guerras: son guerras del nitrógeno, porque ponemos el nitrógeno atmosférico en la tierra, en forma de sales, es decir en explosivos. Todo lo que aparece como poder y dominio, lo hace en forma de nitrógeno. No guiar este elemento, está enfermando a la Humanidad. En la tierra hace enfermar a las plantas. Las hincha y vienen las plagas. El 50 % del nitrógeno puesto va a la planta, el 25 % va a las aguas subterráneas y el resto al aire. Volatilizado, produce la muerte de los bosques. Esta abundancia de nitrógeno es la que permite el monocultivo y la granja industrial.

¿Cómo curar lo descrito con nuevos elementos anímicos? La fabricación de sustancias artificiales es la manifestación del deseo -la simpatía desmesurada hacia los objetos- y genera basura. La transformación industrial siempre produce enfermedad. Desde comienzos de los años 60 toda la superficie de la Tierra se vuelve cancerosa por la radiación radiactiva. Desde los años 40 todo empezó a enfermar. No olvidemos la contaminación electromagnética. Todo lo que con avidez deseamos tener, es la consecuencia del egoísmo.

Esto sólo se puede contrarrestar si partimos del ser humano. Según Steiner, la agricultura biodinámica no parte de la Naturaleza -eso lo hace la agricultura biológica- sino que parte del ser humano. No es una agricultura de la Naturaleza.

Primero nos hemos de preguntar qué es el ser humano. La cabeza reposa, cubierta de huesos de carbonato cálcico, muertos. El cerebro es puro nervio, flota en agua (Fig. 11). Podemos pensar porque los nervios de la cabeza están deseando morir. Se hallan en una especie de descomposición. La cabeza está próxima a la muerte. Ahí reina la tranquilidad. En el otro polo están los miembros que irradian, el movimiento. Ahí no pensamos nada, sino que queremos. Tenemos, pues, un ser totalmente polar. Cabeza más miembros hacen un ser totalmente animal. En la parte rítmica, de la respiración y el corazón, somos seres soñantes, que sentimos. Somos tripartitos: pensamos, sentimos, queremos. Tranquilidad, ritmo, movimiento. El ser humano polarizado es un ordenador o un «body builder». Teniendo una parte media se puede equilibrar, se puede sentir lo que es correcto, qué está bien y mal.

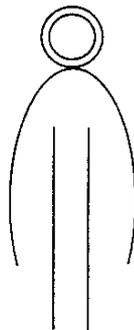


Figura 11

Veamos al ser humano en relación con los reinos naturales. Todos los procesos naturales se hallan en nuestros órganos. En los huesos (reino mineral) tenemos carbonato cálcico. Las fuerzas vitales se ven bien en el niño en desarrollo. El cuerpo vital es el que produce salud en nosotros. Por otro lado tenemos todos los aspectos del animal. Éste es el que hoy está muy enfermo y produce la enfermedad. Y con el Yo salimos de la Naturaleza. Son cuatro aspectos que colaboran. Para fundamentar la agricultura biodinámica, es muy importante la observación del ser humano. Porque cuando yo mismo me entiendo, puedo entender al mundo. Teniendo como base la tripartición y los cuatro miembros, podremos entender la biodinámica.

En el organismo-granja, se halla también la verticalidad que hace al ser humano independiente. Para entender la evolución futura del mundo, Steiner dijo una frase clave en el Curso sobre agricultura: «La granja cumple su esencia cuando la entendemos como una individualidad en sí, cerrada en sí misma.» Esta es la meta, es su esencia. Pero dentro de mí tiene que producirse ese proceso. Para que se desarrolle esa individualidad, antes he debido entender la parte individual en mí mismo.

Toda granja tiene su cuerpo físico específico: subsuelo, clima. Es lo que hace que el aceite o el vino, sea de una clase u otra. Aterrazamiento, riego, etc. lo modifican, pero hay límites a la modificación.

Luego viene la parte del cuerpo vital (Fig. 12). Ahí podemos ser más creativos. Hemos de aportar salud a este cuerpo vital, que él produzca salud. Será tanto más sano cuantas más alternativas tenga, cuanto menos monocultivo haya, y más policultivos. Y todo esté compenetrado, por ejemplo en una rotación con leguminosas. De este modo se sana el cuerpo vital de la granja. ¡No sólo hay que pensar en el producto final sano! Hay que aportar sustancias que lo enriquezcan: abono y un trabajo de la tierra correcto. Ha de darse un balance positivo de humus, porque él es el elemento emparentado con la proteína humana y animal. Él puede fijar el nitrógeno. El nitrógeno ha de estar ahí y entonces es nitrógeno curativo. El humus cura y armoniza. Es una sustancia milagrosa. En los Trópicos, con temperatura y humedad elevadas, no hay humus. Ahí con humus pueden obtener la misma producción que con cualquier abono químico.

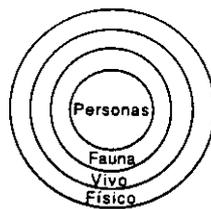


Figura 12

El tercer cuerpo son los insectos. Todos son útiles en la granja. Cuanto más variados, mejor. En un frutal hay como mínimo 1.000 especies de insectos. El cuerpo vital asciende y va curando el cuerpo animado. Cuanto más variado sea el cuerpo vital, más sano estará el cuerpo animal. La vaca es el animal más importante pero que más ha sufrido en nuestra sociedad. Ella eleva a su parte anímica todo lo que ha digerido del cuerpo vital. Y da el abono más sublime: el estiércol, una

verdadera medicina.

El cuarto cuerpo son las personas que viven en la granja. Es el Yo que integra los tres reinos, al igual que en el cuerpo humano. Este esquema de la granja ecológica es el de una granja antigua. Hoy, cuando todo ha muerto, tenemos que formarlo renovadamente.

En el organismo agrícola los procesos de la cabeza humana se producen bajo tierra. Sus órganos sensoriales están bajo tierra, donde todo se encuentra medio muerto y ocurren los procesos de destrucción. Las raíces son como los ojos de la planta que vive en esa cabeza. Sobre la tierra, por el contrario, todo es vida. Y el importante centro, el equilibrio, lo encontramos en la corteza de la tierra. No está desarrollado, y es un espejo de lo que se manifiesta arriba y abajo (Fig. 13). Todo lo que hemos de hacer es volver fructífera esta zona intermedia.

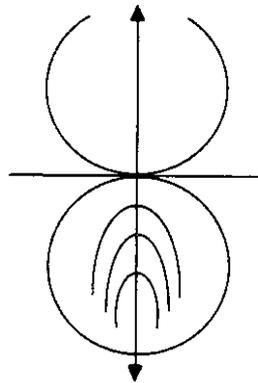


Figura 13

No podemos curar lo de abajo ni lo de arriba, sino esta zona. Equilibrarla es equilibrar todo, para lo cual hemos de abonarla correctamente. Aportar fuerzas a esta zona es darle anualmente humus (vegetal) y estiércol (animal), y concentrar los polos en el centro, lo que hacen básicamente los preparados. Pero no se trata de dejar de trabajar con humus vegetal ni con estiércol.

El preparado de boñiga o 500 se aplica cuando se deja listo el campo para sembrar y cuando la planta tiene su raicilla. Sirve para que la raíz se una con la cabeza enterrada (Fig. 14). El 500 es un «abono para la cabeza». Ayuda a que la raíz actúe sensorialmente en la tierra, que pueda ser inteligente en buscarse lo que necesita en la tierra. Une la corteza terrestre con el polo cefálico.

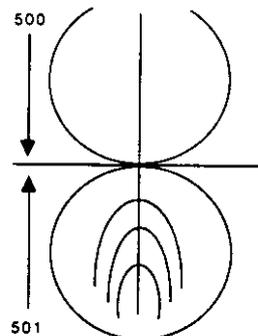


Figura 14

El 501 se aplica cuando la planta crece, y sumamente diluido. Sirve para que la planta se una con el cuerpo metabólico de la granja, que las hojas de la planta puedan recibir mejor las fuerzas solares y de los planetas correspondientes. En esta zona ponemos en marcha la influencia de los planetas Mercurio, Venus y Luna -cuando la planta ha crecido, los planetas que más influyen son los que están más alejados del Sol-. El 501 es un abono metabólico, ayuda a que la planta se pueda desplegar.

Igual que el espíritu del ser humano sana el cuerpo mediante su parte vital, así los preparados portan las fuerzas espirituales a la tierra y la sanan. Estas fuerzas necesitan la presencia de humus, y por eso los preparados se ponen en el compost.

En lo horizontal estamos creando un organismo en relación con la verticalidad o individualidad de la granja (Fig. 15). La granja es la ampliación o expansión del cuerpo físico humano y de la individualidad humana.

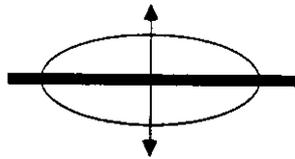


Figura 15

Hoy necesitamos ideales morales y espirituales para nuestro quehacer. La granja es un ideal espiritual-moral. Puede ser mínima su realización práctica, pero si lo llevamos con nosotros, podremos desarrollar cada vez más el valor necesario para realizar nuestro trabajo cotidiano.

Respuestas a preguntas:

Al labrar una tierra con mucha materia orgánica se libera nitrógeno. Es como hacer surgir muchos pensamientos; se produce un despertar. Cualquier labranza libera sales, procesos de muerte que el ojo de la raíz toma. Los preparados 500 y 501 equilibran el proceso que ocurren en el medio.

Los parásitos, no aparecen cuando el abono vegetal está maduro, estable, muy hecho. Cita un problema de bananeros con nematodos en raíces profundas. Con abono de estiércol muy fermentado y riego gota a gota, a los cuatro años lo resolvieron.

La clave para la presencia de las plagas está en la forma en que se ha incorporado el nitrógeno en el compost, y este elemento se relaciona con otros como oxígeno, carbono, azufre, hidrógeno... La danza de las sustancias está en relación con el cosmos. El arte del ser humano es hacerlas bailar.

Hoy se pretende obtener en seguida el abono, al igual que se educa muy rápido a los niños hacia la madurez, y salen nerviosos. Por el mal manejo se pierden muchas sustancias. Cuando las lombrices no tienen tiempo de trabajarlo, necesita astralidad. En el abono, las plantas dan las sustancias y los animales dan la forma, y esto requiere su tiempo, entre nueve y doce meses.

No interesan las rocas en polvo con feldespato pero sí las que tienen potasio o fósforo. Sin embargo los exudados de las raíces ya digieren suficientemente los minerales de la roca madre. Por tanto lo que hay que hacer es estimular esta actividad de las raíces con el abonado, con los preparados; desarrollar la sensibilidad, abrir la planta al mundo mineral que le rodea. El nitrógeno aportado hace perder esta facultad de reconocimiento, de penetrar en el fondo, de explorar. Experimentos realizados a la vez en Nueva Zelanda, Darmstadt y Oberwil (Suiza) con los preparados han dado como resultado que aumenta lo profundo de la capa húmida -el oscurecimiento de la tierra se debe al contenido en humus-. Otros análisis hechos con cristalizaciones sensibles en Oberwil han permitido diferenciar la clase de abonado que han tenido las tierras.

Tarde del sábado 11 de mayo, Río Pradillo

La calidad

Las malas hierbas están muy satisfechas reproduciéndose de semilla en semilla. Lo suyo es multiplicación, multiplicación y multiplicación. Los procesos reproductivos son proteínicos, están vinculados al nitrógeno. El agricultor convencional que pone nitrógeno para aumentar la reproducción, aumenta más y más el tamaño de la planta, pero se vuelve más acuosa y sensible a las enfermedades. La planta no necesita el fruto, que está ahí para el animal y el ser humano. De modo natural no lo formaría, y tiene poco que ver con la reproducción. El fruto es un milagro, y fue creado antes que las pirámides. Los seres humanos eran tan sabios, que fueron capaces de guiar el crecimiento para que en una zona se retuviera el proceso. En la formación del fruto, las fuerzas de reproducción están transformadas para conferirle la propiedad de ser nutritivo.

En la agricultura convencional también se hinchan los frutos. Hay más fuerzas reproductivas pero no nutritivas. Nos podemos saciar con los frutos pero no nos alimentan. Analizados estos frutos, resulta que nunca llegan a madurar del todo: siguen en la etapa de crecimiento, pues su composición química no es correcta. Sus proteínas se hallan sin estructurar y en ellos se encuentran aminoras, nitratos, aminoácidos libres. Para nosotros lo mejor es que las moléculas sean lo más complejas posible, pues así necesitamos más fuerza para descomponerlas, y este esfuerzo nos fortalece. Como con la abundancia de nitrógeno los enzimas siguen siendo activos, el fruto guardado se pudre rápidamente. La resistencia al ataque de hongos como prueba de conservación, sirve para comparar el producto biodinámico con el biológico y el convencional.

Con los preparados se equilibra la producción, de semillas con la de frutos. Las fuerzas anímicas actuantes se ven en la intensidad de color, forma y sabor del fruto, características anímicas. La respuesta a estas fuerzas es la formación del fruto, donde actúan los planetas más alejados del Sol. Fig. 16



Figura 16

El impulso social de la biodinámica, comunidades agrícolas, de productores-consumidores, las asociaciones, Demeter

En tiempos de Steiner, el 40 % de la población alemana se dedicaba a la agricultura, y en los países escandinavos lo hacía el 90 %. Hoy en los EEUU el 1,8 % de la población está formada por «high tech» (técnicos superiores) agrícolas, ni siquiera se les puede llamar agricultores. Una vez conocí a un agricultor de allí, que con dos pantallas de video controlaba su finca. En estos países la situación es de caos social.

En Dottenfelderhof comenzamos en 1968. Era una finca de 170 hectáreas, situada a 10 km del centro de Frankfurt, con una historia documentada de más de 1.000 años, propiedad del Estado y objeto de especulación urbanística. Cada granja tiene su biografía y existen pensamientos «conductores». Había que renovar el arrendamiento cada año y solicitamos el trabajo de los presos porque no había quien ayudara. Todos los que comenzamos a trabajarla vinimos de la ciudad, con estudios de agricultura y con tres objetivos o ideales:

- Realizar un cultivo biodinámico ejemplar -invitamos al Estado y a las universidades a colaborar, en una iniciativa abierta.
- Crear una nueva estructura social.
- Crear con el Estado nuevas formas de propiedad de la tierra.

La primera pregunta es qué ideales espirituales hay, qué meta, qué ilusión. Obtener mejores precios no era un motivo. Tuvimos una guerra de 30 años con el Estado y la ganamos. A pesar del contrato de arrendamiento espantoso, comenzamos a realizar nuestros ideales.

Partimos de la pregunta de cuántas personas necesitaba esa tierra, no cuántas personas podían vivir de ella. Concluimos que el mínimo eran cinco familias (ahora hay diez).

En los ideales estábamos de acuerdo. Tuvimos que desarrollar una nueva vida jurídica. Cada persona asumió una responsabilidad: de los animales, la verdura, el forraje, los preparados, etc. Era el principio del reparto del trabajo, como en el mundo industrial. Como aspecto jurídico incluimos el reparto de sueldos, pues no tiene que ver con la parte económica sino con las necesidades familiares. Cada familia tiene libertad para tomar el dinero que necesita, y éste ha sido el criterio hasta ahora. A los 12 años dejamos de tener deudas. Los siete primeros años trabajamos las 24 horas del día. Una vez a la semana, la comunidad trabaja sobre los ideales y así el ámbito jurídico no se destruye. Todo fluye y se trabaja para el futuro.

A los doce años comenzamos a poder tocar el tercer ideal sobre la propiedad de la tierra: que nadie pudiera especular con ella. Dijimos al Estado

que las fórmulas de la propiedad estatal y privada no servían, pues no apoyaban a la iniciativa, y buscamos un camino intermedio. Conseguimos un título de derecho de transmisión de persona a persona con ideales, no sujeta a impuestos por el Estado. La antigua herencia por la sangre se ha transformado en la transmisión de personas capaces a personas capaces. El capital también es invendible; sólo es aplicable en el crecimiento de la propia finca.

Al principio vendíamos todo en el mercado convencional, salvo el cereal, a un precio un poco mayor, a Demeter. Hoy está madura la pregunta de la estructuración de la parte económica: cómo, a través de la fuerza de los tres ideales, llegar a formar un nuevo mercado. A principios de los 70 comenzamos a vender en la propia finca y a hacer nuestro pan por no poder pagar el de la panadería. La gente empezó a pedirnoslo, muchas personas de la ciudad venían a hacerse pan en la granja, y como sobraba pan pusimos una tienda para venderlo. Alargamos el mostrador y pusimos zanahorias y una cesta para el dinero. Fue la voluntad de la gente que nos rodeaba. Aparecieron queso, pan y tienda. La granja comenzó a crecer y conocerse por los alrededores. Muchas personas venían a ver la finca. En los años 80 estructuramos el ideal comercial. No nos integramos en el gran comercio. Ahora aparece una nueva época. Se puede realizar un ideal económico, personal, una economía con posibilidad de diálogo.

La granja como organismo cerrado agrícola tiene su propia economía, en el ámbito de los forrajes, el ganado, los frutales, los campos. En realidad trabajamos para sanar este ámbito. Una vez hecho esto con economía, podemos orientarnos a trabajar con otras personas, en la elaboración (panadería, quesería), con los que trabajan más de lleno en el ámbito económico (minoristas), y por último con el consumidor.

Entre cada paso de estos se hallan los precios, que se crean entre oferta y demanda. Esto es lo que se llama mercado libre, pero la libertad no se halla en este ámbito sino en el de los ideales, en la economía del poder. Todo el mundo puede ser el egoísta más grande al fijar los precios. En EEUU la industria de alimentación es mayor incluso que la armamentista, pero mientras tanto el precio del alimento bruto «tiende a cero». ¿Cómo transformar esto en una economía fraterna? No se trata de ir al mercado libre.

En los años 80 llegamos a la desesperación, porque fue imposible desarrollar las nuevas formas fraternales aunque estaban a punto. En los años 90 comienzan a aparecer «como setas» nuevas posibilidades. El sistema de las cajas de verdura, de relación directa con el consumidor. En EEUU todo «corrió como la pólvora». Los maestros dijeron a los padres que acabaran con las hamburguesas. Se unieron 100 familias con un agricultor para que produjera todo lo que necesitaban. Una vez al año, las 100 familias trabajan los costes con el hortelano. El agricultor está realmente al servicio del consumidor, y con precios iguales a los del supermercado. Se formaron muchas CSA (Community Supported Agricultura) o sistemas de agricultura sostenida o apoyada por la comunidad, cada uno con su propia biografía.

El socio económico tiene que pensar en el otro. En lo económico hay que erradicar totalmente el egoísmo. Se trata de hacer una cadena en que cual está al

servicio del prójimo.

Ahora la panadería y la quesería se están independizando. La quesería forma una cooperativa con otras queserías, se intercambian consejos y las comisiones por la venta de quesos de los demás. Esto lo podrían hacer también otros sectores, como el de los minoristas, los consumidores, etc.

Aparece un tercer sistema: el mayorista, que también establece el contacto entre productor y consumidor. La distribuidora Willmann se originó en una granja, y en un radio de 100 km organiza y evita competencias. Trabaja con minoristas, un consejo de minoristas, y otro de elaboradores. Éstos no trabajan para sí mismos. Se forma una asociación, una mesa redonda. Juntos en una región no más grande de 100 km.

El primer punto básico es preguntarse cuál es la necesidad humana que debe ser cubierta. El segundo tiene que ver con los precios: ¿cuál es el precio justo? Todos tienen que vaciar sus bolsillos, exponer sus números. Comienza la confianza. Si alguien eleva su precio, es antisocial. Todos los componentes han de decidir el precio. Hace falta valor para trabajar así.

El mercado agrícola ha de ser regional. La industria puede ser mundial. El camino más corto entre el productor y el consumidor es el más barato y el más protegido. El extremo son las CSA, y el polo opuesto es llevar las patatas de Alemania a España. El alimento básico ha de hacerse en la región. La calidad del alimento de la región es importante para sus habitantes.

El tercer punto básico es la ayuda mutua con créditos. En Dottenfelderhof hemos dado créditos a finales de los años 70 a compañeros que querían hacer lo mismo. No nos hemos preocupado de vigilarles continuamente. Estos deben ser los futuros bancos, aunque ahora están los bancos antroposóficos.

Se trata de crear una economía independiente de los aspectos jurídico y espiritual. Por esto se dice que la agricultura es la transformadora de toda la sociedad. Con transformaciones como la liberación de los bienes de las manos de la propiedad privada (y pública), y la generalización del trabajo asociativo.

El agricultor es la semilla para el desarrollo, es «oro puro». Él educa a su entorno social con su simple existencia, con el simple hecho de poder ir a comprarle. Un político fue a comprar a Dottelfelderhof porque le habían dicho que no estábamos interesados en ningún tipo de política. Nos dijo que por nuestra mera existencia teníamos una influencia insospechada: que éramos un problema político para todos los partidos. Y nos animó a seguir por el simple hecho de existir.

Como primer nivel, de alcance nacional tenemos la Asociación de Agricultura Biodinámica, espiritual, donde todos se reúnen. Sus principales tareas son la investigación, el asesoramiento y la formación (en granjas y escuelas), con un programa de formación en fincas. En Alemania hay cinco cátedras universitarias en agricultura ecológica, de las que tres son llevadas por biodinámicos. Personas de la finca dan charlas por todo el país y organizan reuniones sobre la base espiritual, para renovar la conciencia de la biodinámica, así como grupos de trabajo, reuniones sobre la marcha de la granja, etc. Es un largo camino que requiere mucha iniciativa individual.

Un segundo nivel es Demeter, que se fundó en los años 30 en torno al aspecto económico. Tras la Segunda Guerra Mundial, esta organización se volvió a fundar pero desconectada de la economía. En el inicio no había diferencias de precios y la gente actuaba por un impulso espiritual, por conciencia, y los consumidores estaban dispersos por el país, no estaba presente el interés de los consumidores que hay hoy. Los productos se vendían en tiendas de dietética de manera anónima y Demeter sirvió para identificar el producto. Los agricultores pagaban el 2 % y con ese dinero se financiaban las actividades espirituales de investigación, asesoramiento y enseñanza. Era una especie de patente por el uso de los preparados.

Hoy está la obligación del joven sistema de certificación de la CEE, cuyas ideas le llegaron de la biodinámica, fruto de 60 años de desarrollo. Lo han tomado todo pero sin los preparados. Demeter es por tanto de un nivel superior; puede considerarse innecesario, pero hace falta particularmente para el mercado internacional, para intercambiar bienes a nivel global. Aunque no uses Demeter, es una responsabilidad contribuir a financiar los gastos espirituales. Es entrar en un mundo de trabajo social.

El tercer nivel es la asociación económica de elaboradores y minoristas AVV.

A nivel nacional tenemos que considerar esos tres niveles. ¿Por qué no trabajar con esta imagen también en España? Lo que hace falta es coraje y paciencia.

Hay que inventar preparados para fertilizar la tierra de Demeter, ese nivel del medio. Falta confianza mutua. Demeter ingresa de todo el mundo dos millones de marcos. Hace dos años se decidió descentralizar Demeter en regiones.

La única solución es desarrollar la conciencia y la confianza, pues están en las mismas. Las organizaciones Demeter deben abrir sus cuentas. Trabajar a nivel espiritual con la conciencia. La distribución del dinero es un asunto espiritual. La Asociación vuelve a Demeter el pago que sea.

Pregunta sobre el calendario lunar:

La Luna se refiere al pasado, es una imagen de la sabiduría, es la mediadora de la sabiduría. La relación con la Luna es racional, mientras que la relación con el Sol es irracional, tiene que ver con el amor, lo más irracional. Elijan ustedes.